

Por la mano fué tronchada,
Una rosa candorosa,
De una hermosa despiadada
Que se adornó con la rosa.

Mas pronto se ajó la flor
(asi lo quiere su estrella!)
y del dardén de la bella
sufrió entonces el rigor

y viéndose desdenada,
dijo á la hermosa, muy triste:
"Si no me quieres ajada,
"¿porqué troncharme quisiste?"